

El buen trato: una estrategia de prevención

www.dacct.org

El buen trato: una estrategia para la prevención



#ELBUENTRATO

EL BUEN TRATO:
**Una estrategia para la
prevención del abuso
sexual infantil**

BLOG



@TheDominicanAmericanCoalitionofConnecticut



@DACCT

Diversas investigaciones y estudios sobre la crianza de los hijos en la comunidad latina nos permiten saber que los padres tienden a repetir en sus hijos las prácticas de crianza que recibieron, por lo que en algunas familias se normaliza el maltrato hacia sus hijos, lo cual no es aceptable bajo ningún argumento. Es por ello que, desde la Coalición Dominico-Americana de Connecticut, daremos a conocer la relevancia de enseñar un trato amable y respetuoso desde el hogar, para romper con patrones abusivos que perjudican directamente el desarrollo pleno de nuestros hijos e hijas.

¿Qué es el buen trato?

Es la capacidad que tenemos para relacionarnos con los demás, basada en el respeto y el aprecio por su dignidad, en la que a través de la empatía podemos entender sus necesidades; además de la comunicación efectiva como eje central en la resolución de conflictos sin violencia y la forma de poner límites en el hogar.

Cuando hablamos del buen trato de los adultos hacia los niños, nos referimos a aquellas prácticas que corresponden a la satisfacción de sus necesidades de cuidado y bienestar con el fin de brindarles espacios seguros para su pleno desarrollo y crecimiento en ambientes respetuosos, afectivos y seguros, superando por mucho la provisión de alimentos o un techo, pues, aunque es importante, no es lo único que los padres y/o cuidadores deben brindar a los menores.

Una de ellas es la psicóloga Inés Di Bartolo, quien en su libro "Apego y crianza", destaca el apego como el vínculo que nos une primero con nuestros padres en la infancia y luego a lo largo de nuestra vida con otras personas, a las que convertimos en personas especiales que nos brindan seguridad, confort y confianza, es decir, son esas figuras importantes que siempre pueden brindarnos ayuda cuando la necesitamos.

El vínculo de apego se construye desde el nacimiento y se forma día a día con los padres, a partir de su respuesta positiva a las necesidades emocionales y físicas de sus hijos; esto incluye la disposición, la disponibilidad y la atención que brindan a los niños. Con cada respuesta se genera un vínculo afectivo que hace que los niños y adolescentes se sientan seguros, confiados y protegidos, un vínculo que es un factor de protección indispensable en la prevención de la violencia contra los menores.

Al igual que el apego, el buen trato se aprende y se desarrolla desde la infancia, por lo tanto, los padres y/o cuidadores deben tener todas las habilidades necesarias para contrarrestar cualquier forma de maltrato, por lo tanto, es fundamental analizar periódicamente la forma en que crían a sus hijos, se trata de romper esos patrones de crianza basados en la intolerancia, la violencia física, psicológica e incluso sexual, con los que posiblemente fueron criados y cuyo objetivo es no repetirlos. "Nuestros apegos más básicos determinan nuestra forma de estar en el mundo y de acercarnos a todo lo que nos ofrece. Nuestro modelo de apego colorea experiencias muy diversas: la forma de relacionarnos con los demás, la exploración, el aprendizaje, el juego, la autoestima, la confianza o la paternidad" (Inés Di Bartolo- Maritchu Seitún 2019).

¿Cómo desarrollamos las habilidades para el buen trato?

El primer paso es identificar lo que entendemos por infancia, transformando viejas creencias según las cuales los niños son pequeños adultos cuya única responsabilidad es obedecer, lejos de los juegos o del desborde creativo. Como padres, tenemos el papel de proteger, guiar y enseñar principios, valores, emociones y sentimientos, proporcionando no sólo comida o ropa, sino también respeto y dignidad, por lo tanto, prácticas como el diálogo, el juego, la escucha, la atención, el estudio, entre otras, deben ser cotidianas en casa, todas basadas en el respeto. Es muy importante diferenciar la disciplina del castigo físico y entender que, así como los adultos tenemos derechos y deberes, los niños también. El buen trato empieza en casa y con el ejemplo.

A continuación veremos las habilidades que los padres y/o cuidadores deben desarrollar en casa.

Buenas aptitudes para el buen trato

- Quererse a sí mismo y a su familia
- Escuchar y ser escuchado
- Identificar, reconocer y validar sentimientos y emociones

- Aprender a dar y recibir regalos, cumplidos y comentarios
- Ayudar a los demás
- Respetar las normas y los valores sociales
- Aceptar las ideas y opiniones de los demás, aunque sean diferentes a las propias

Vale la pena decir a los cuidadores, especialmente a los padres de familia, que cualquier cambio en nuestras vidas es un proceso, el primer paso es querer mejorar en la crianza y el buen trato a nuestros hijos, así que con amor, cuidado y paciencia llegaremos a la meta.

La Coalición Dominico-Americana de Connecticut, "Escucha, Cree y Transforma con Amor" planifica y ejecuta proyectos sociales que contribuyen a la erradicación de todas las formas de violencia contra los niños, niñas y adolescentes, a través de la implementación de acciones integrales para establecer una cultura de PREVENCIÓN. Sigamos luchando juntos por los niños, niñas y adolescentes para que crezcan en ambientes seguros y amorosos.

Escrito por: Katerin Julieth Pachón

Revisado por: Paola Andrea López

Compilado por: Jonatan Soto

Fuente de este blog: [El buen trato: una estrategia para la prevención - Fundación Red \(redcontraelabusosexual.org\)](http://redcontraelabusosexual.org)